

Los problemas se quedan en casa

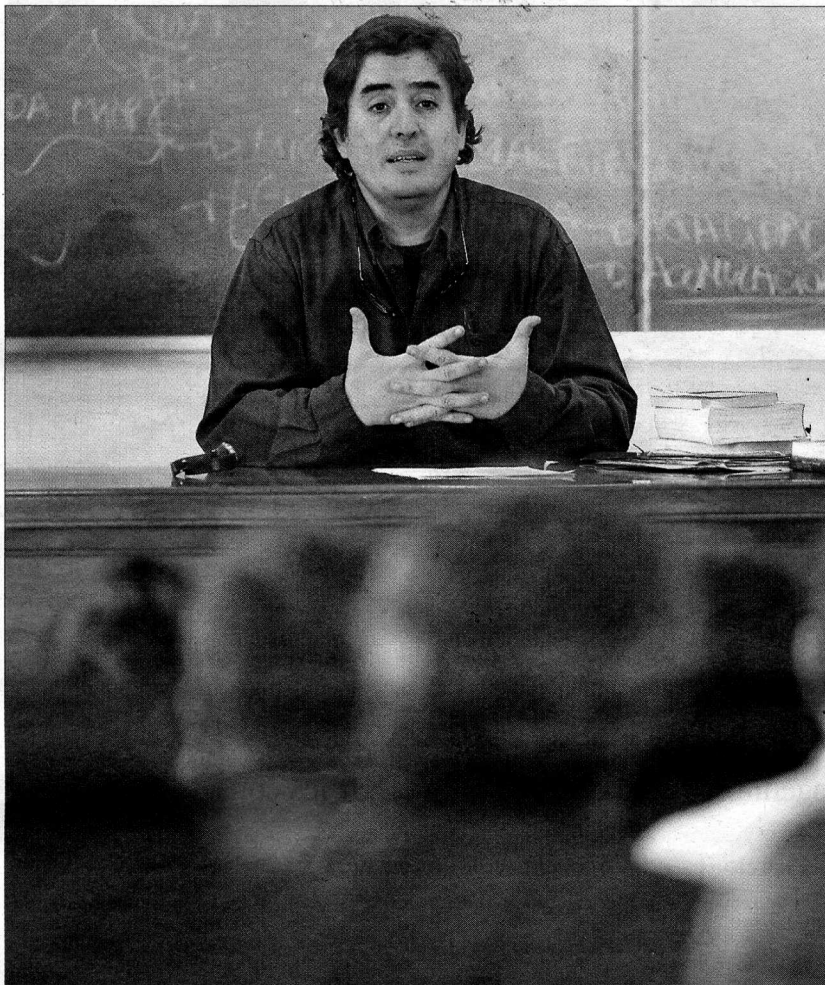
La Universidad de Granada prepara un gabinete para resolver los conflictos

VALME CORTÉS
Granada

El enfrentamiento entre dos profesores de la Universidad de Granada —Luis García Montero y José Antonio Fortes—, la sentencia que condena al primero por injurias y las consecuencias de todo ello saltaron al ámbito informativo la pasada semana. Una y no más. Al menos es lo que pretende la Universidad de Granada (UGR) que trabaja para crear un gabinete de mediación cuyo fin será solventar los conflictos de modo interno y dialogado. Ya lo hizo con éxito y de forma pionera la Universidad Complutense, que cuenta en la actualidad con el Instituto Complutense de Mediación y Gestión de Conflictos (Imedia). La creación de un órgano similar es uno de los compromisos que figura en el programa del actual equipo de gobierno de la UGR. Y ya se han dado algunos pasos.

El trabajo se inició tras la toma de posesión del rector, Francisco González Lodeiro, quien recientemente ha visto como el enquistamiento de lo que en su día sería un conflicto menor ha terminado por dirimirse en la justicia y lleve aparejada la salida de la UGR, al menos de forma temporal, del catedrático de Literatura Española Luis García Montero, que pedirá una excedencia el próximo curso.

Sus intentos por evitarlo serán en vano, a tenor de lo manifestado por el poeta que considera que no hay en el Departamento un ambiente adecuado por lo que prefiere alejarse un tiempo de la docencia. "El gabinete de mediación habría sido el ámbito



Luis García Montero, poeta y profesor de la Universidad de Granada. / M. ZARZA

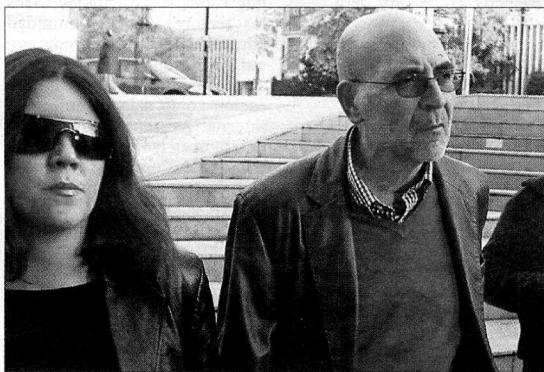
Las universidades andaluzas no tienen gabinetes de mediación

El conflicto entre García Montero y Fortes "se ha enquistado"

adecuado para tratar el tema, pero el asunto ha ido escalando, ha tenido un recorrido muy amplio y se ha enquistado", lamenta el inspector de servicios de la UGR, Luis Megías.

Se enquistó precisamente en el ámbito universitario. Pero se resolvió fuera con importantes consecuencias para la imagen de la Universidad, pese a que los conflictos entre miembros de esta comunidad no son exclusivos de la de Granada. Difícil es advertir si de haber estado en marcha este gabinete se hubiera resuelto la situación de otro modo. En cualquier caso, la intención es que no vuelva a ocurrir.

Por eso, la UGR trabaja en varios frentes para formar a los futuros mediadores, que precisarán un posgrado e intervendrán a demanda de las partes implica-



José Antonio Fortes, profesor de la UGR, junto a su esposa. / EFE

das, previo acuerdo y en el ámbito de la Inspección de Servicios, que contará a partir del próximo Consejo de Gobierno con un reglamento interno que ayudará a regular mejor el servicio y darlo a conocer. El horizonte para su creación dependerá de la formación de los futuros mediadores que procederán previsiblemente de mundo del derecho o la psicología, si bien deben tener unas "aptitudes propias personales". Si las partes en conflicto deciden, de modo voluntario, someterse a la mediación deben firmar un contrato, explica Megías, con el que se comprometen a no utilizar la información fuera de ese contexto.

El resultado de la acción vincla en cierta manera a la Inspección, al Defensor Universitario y a la propia UGR. De hecho, actualmente en las universidades andaluzas de producirse conflicto se puede acudir sólo al Defensor Universitario. No hay aún en la comunidad un gabinete de mediación como el que pretende crear Granada para contar con un sistema interno de gestión cooperativa de los conflictos.

El trabajo preventivo se inició hace meses y una muestra de ello es la jornada de sensibilización a la mediación que se organizó el pasado mes de junio dirigida al equipo de gobierno

de la UGR. Se dio cuenta ahí de la experiencia en la Complutense, que arrancó en 2004, así como de los distintos aspectos de la mediación interuniversitaria. El fin es que todos conozcan la importancia de la mediación.

A este futuro gabinete, en el que previsiblemente los mediadores funcionarán con una especie de sistema de turno y si llega un caso susceptible de mediación le será asignado al que toque, podrán acudir alumnos y profesores que tengan algún problema o bien con otro alumno o bien con un profesor o incluso entre compañeros docentes. "Lógicamente cuando un conflicto se resuelve en el ámbito de la mediación es mejor que en el disciplinario", agrega Megías.

El Defensor Universitario en Granada los próximos años será Enrique Hita, recientemente elegido, aunque aún no ha tomado posesión del cargo. En su elección la pasada semana ya se mostró partidario de solventar los conflictos del ámbito académico dentro de éste, siempre y cuando no se trate de asuntos estrictamente disciplinarios en los que la Inspección tiene que actuar de oficio.

Con información de Pilar Choza, Libertad Paloma, Manuel J. Albert, Ginés Donaire, Lidia Jiménez, Sergio Mellado y María José López.

Crimen experimental en el campus de Almería

M. J. LÓPEZ DÍAZ, Almería

Casi 300 alumnos de diferentes institutos de la provincia de Almería han participado en el taller de Ciencias Diversas bajo el sugerente título *SCI-UAL: tras la huella del crimen*. Y es que los Servicios Centrales de Investigación de la Universidad de Almería (UAL) han querido utilizar el gancho de la famosa serie televisiva *CSI*. Se pretende que en los potenciales estudiantes del campus se despierte el gusanillo por las ciencias experimentales. Los participantes en los dos talleres diarios se han encontrado con un hipotético crimen que, como todo homicidio, siempre deja huellas: una colilla, algunos cabellos en el suelo o quizá unas pisadas muy marcadas. Con este cuadro del crimen ficticio los alumnos han utilizado microscopios electrónicos, servicios de líquidos o equipos de resonancia magnética. "La actividad se ha desarrollado en los Servicios Centrales de Investigación, que albergan los equipos más potentes y complejos de la Universidad. Porque lo que se persigue es que los alumnos aprendieran la utilidad práctica de estos aparatos que utilizan los propios grupos de investigación", detalló Pilar Flores, directora de la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI).

Los alumnos pudieron analizar sustancias, medir ADN o ver moléculas para sentirse verdaderos protagonistas y en la piel de verdaderos investigadores. "Han analizado el cabello para intentar resolver el crimen o ver si hay una sustancia u otra. Han practicado la utilidad de estos aparatos para que, de alguna manera, vean que no es tan complejo ni alejado de la realidad. Y que una vez que se entiende puede resultar sencillo", insistió Flores. La Semana de la Ciencia en la UAL, que concluye hoy, también ofrece una exposición divulgativa de las labores formativas e investigadoras que se desarrollan en esta Universidad, así como jornadas y exposiciones como la titulada *La mujer como elemento innovador de la Ciencia*. Igualmente han destacado otras actividades en el campo de la ciencias no experimentales: los alumnos han realizado un taller de arqueología y han conocido a un robot humanoide de la Escuela Politécnica Superior. "Se pretende así ofrecer un escaparate para los jóvenes que estudian en nuestros institutos con el ánimo de ganarlos para la ciencia, para sus valores de progreso social, de no dar por válida cualquier idea que no sea reflexionada y debatida", concluye Flores.

Los informáticos piden regulación

5.000 estudiantes y profesionales exigen que se reconozcan sus títulos

PILAR CHOZA
Sevilla

Más de 5.000 estudiantes de las distintas Ingenierías Informáticas y profesionales del sector, con el apoyo de sus colegios, se manifestaron ayer en varias capitales andaluzas para pedir la regularización de sus títulos. Muchas agrupaciones tecnológicas también mostraron su acuerdo: "La profesión debería estar reconocida", opina Ramón Ramón, portavoz de Iniciativa Focus, una de estas asociaciones.

Esta solicitud deriva del proceso de adaptación de las universidades de cara a la implantación de los planes de Bolonia, orientados a un sistema común europeo. La protesta, convocada por las Escuelas de Ingeniería Informática de todo el país, llamaba a manifestarse a sus 95.000 estudiantes y a los 120.000 profesionales españoles del sector.

Los informáticos manifiestan que se normalice en fichas el contenido de sus titulaciones, de modo que estén claras las funciones que pueden desempeñar, como sucede con otras ingenierías y que, en consecuencia, todas las facultades españolas sigan una línea común en sus planes de estudio. Creen que sin esta regularización serán más difíciles las convalidaciones y las equiparaciones de grados y posgrados entre centros: "Pedimos la regularización profesional. Nuestra carrera tiene una capacidad vital impresionante y, sin embargo, es una de las pocas ingenierías que no está regulada. Como consecuencia, el Gobierno no está obligado a tomar estas ingenierías como carreras únicas y cualquier Universidad puede sacar el título informático con los contenidos que desee", explica Pablo Paz, delegado de la Escuela Superior de Ingeniería Informática de la Universidad de Sevilla. El Senado ha pedido al Gobierno que estudie la posibilidad de regular la profesión: "Todos los partidos estuvieron de acuerdo. Si no obtenemos respuesta, optaremos por nuevas movilizaciones", advierte Juan Torres, miembro del Colegio de Ingenieros Informáticos de Andalucía.

Los Colegios Informáticos, que apoyan la manifestación, van más allá en sus reivindicaciones y pretenden que el Gobierno legisle las atribuciones que harían excluyentes las competencias de los ingenieros informáticos y técnicos, tal y como sucede con Medicina, Derecho o Arquitectura. "Nos interesa la regulación estudiantil como paso previo para conseguir las atribuciones", afirma Torres. Es la realidad que subyace a estas manifestaciones y que ha dado lugar a la crítica desde blogs y redes sociales. Y es que en la profesión informática ejercen exitosamente muchos trabajadores con titulaciones distintas o sin titulación universitaria. Manuel Marín, analis-

ta en la empresa tecnológica Energys, es uno de ellos: "Las competencias que plantean serían un lastre debido al altísimo ritmo de actualización que requiere la profesión. Que cada Universidad plantee sus propios planes de estudio no es necesariamente negativo", afirma.



Manifestación de estudiantes de Ingenierías Informáticas, ayer la avenida de la Palmera en Sevilla. / JAVIER BARBANCHO

Elecciones
a Consejos
Escolares
participa



Si quieres compartir sus dudas,
preocupaciones, emociones,
satisfacciones, nervios,
sonrisas

*Participa con tu voto en las próximas elecciones a Consejos Escolares.
Infórmate de las candidaturas en tu centro escolar.*

Elecciones a Consejos Escolares 2008/09

25, 26 y 27 de noviembre de 2008

Infórmate en el **900 848 000** | www.juntadeandalucia.es/educacion

